

En el Epílogo que lleva por título «El centenario de la *Aeterni Patris*», se llama la atención una vez más sobre el subtítulo de la encíclica leonina: *Epistola Encyclica de Philosophia Christiana ad mentem sancti Thomae Aquinatis Doctoris Angelici in scholis Catholicis instauranda*, se subraya su orientación académica.

El Autor mantiene que la Filosofía Cristiana es la primera «operación académica» que ha de recibir la iluminación de los Artículos de la Fe, con objeto de proporcionar una enseñanza que sirva de guía fundamental; luego «a medida de que la gente joven, manteniendo ese foco de luz personalmente en sus manos, acomete todas las otras artes, ciencias y disciplinas de la cultura humana, tiene lugar en cada ámbito un maravilloso rejuvenecimiento, debido a la apertura al Ser Supremo personal». De manera que —con palabras del Cardenal Jaurnet— «podemos en efecto tener una filosofía cristiana, una economía cristiana, una política cristiana, un arte cristiano y, más en general, una cultura cristiana». Y concluye el Autor «Tal era la esperanza del Papa Pío IX al convocar el Vaticano I. Fue la esperanza de León XIII con el programa lanzado por la *Aeterni Patris*. Ha sido la esperanza de cada sucesivo Supremo Pontífice hasta Juan Pablo II en su Constitución *Sapientia Christiana* del 15 de abril de 1979 para el orden académico».

El magisterio de Juan Pablo II desde que se escribió este libro, particularmente su énfasis en la recristianización de la vieja Europa, hacen muy interesante y oportuna su lectura.

José María de TORRE

André FEUILLET, *Jesus and his Mother. The Role of the Virgin Mary in Salvation History and the Place of Woman in the Church*, Ed. St. Bede's Publications, Still River, Massachusetts 1984, 290 pp., 14 x 21'5.

La editorial St. Bede's Publications ha presentado al mundo anglosajón la conocida obra del exégeta prof. Feuillet, originalmente publicada en francés el año 1974 con el título *Jésus et sa Mère*. Esto es una muestra evidente de la perenne actualidad de un libro que por su profundidad, claridad y amenidad expositiva, supera la criba del tiempo y conserva intacto su permanente valor.

Esta obra consta de tres partes de extensión semejante.

La primera, titulada *Las Escenas Cristológicas y Marianas de Luc. 1-2 y la tradición joanea*, es un verdadero tratado de exégesis bien documentado donde queda patente el hondo conocimiento exegético de su A. El prof. Feuillet va analizando en siete capítulos las diversas escenas del evangelio de la infancia: la Anunciación, la Visitación, el Nacimiento y la adoración de los pastores, la Presentación en el Templo y la profecía de Simeón sobre la espada de dolor que traspasará el alma de María, y el Niño perdido y hallado en el Tem-

plo. A la vez, hace un paralelismo con la doctrina mariológica contenida en los escritos de S. Juan —las bodas de Caná (Jn. 2); María al pie de la Cruz (Jn. 19) y la Mujer coronada de estrellas (Apoc. 12)—. Termina esta sección con un estudio de las fuentes del Evangelio de la Infancia de S. Lucas y de la tradición joanea.

La segunda parte, denominada *La Doctrina Mariana de S. Lucas y de S. Juan: el Problema de la Historicidad*, está constituida por tres extensos capítulos. El primero se refiere a *Los datos lucanos*, y aquí aborda la Virginitad de María, su predestinación, la maternidad divina, la maternidad espiritual de los hombres, la fe de María, su participación en los sufrimientos de Cristo y la relación entre María y la Iglesia. El segundo estudia *Los datos joaneos*, donde se plantea la predestinación mariana, la fe de la Virgen, su participación en la Pasión de su Hijo, la maternidad espiritual y María y la Iglesia. En el tercer capítulo trata de la *Teología y la Historia*, donde realiza un estudio pormenorizado acerca de la identificación del discípulo amado y sobre el autor del cuarto evangelio. En este punto hace una clara crítica a la tesis de bastantes exégetas protestantes y algunos católicos que niegan la presencia de María al pie de la Cruz. A continuación profundiza en los siguientes temas: la estructura global de los capítulos 1 y 2 de S. Lucas y su relación con el Antiguo Testamento; el estilo antológico y el midrash; el género literario de la Anunciación; la comparación entre los evangelios de la infancia de S. Lucas y S. Mateo; la interpretación mitológica de los datos de S. Mateo y S. Lucas en la concepción virginal de Jesús; y finalmente, hace una comparación doctrinal entre el evangelio de la infancia de S. Lucas y el cuarto evangelio.

En todos estos temas el prof. Feuillet sale al paso a interpretaciones erróneas que más o menos flotan en el ambiente y con hondura científica va demostrando, a través de una exégesis rigurosa, el carácter histórico y verdadero de los relatos evangélicos.

Por último, la tercera parte trata de *La misión de la mujer y de la Virgen María en la economía cristiana*. Podemos decir que es la sección más candente, aquélla que más conecta con aspectos que tienen cierta actualidad, al menos en algunos sectores del pueblo cristiano: el papel de la mujer en la Iglesia y en la sociedad en general.

Poniendo a María como prototipo e ideal de la mujer cristiana, el A. analiza la misión de la mujer en el plan divino según la doctrina del Génesis. Posteriormente profundiza en el papel de la Virgen María en el misterio de la Encarnación redentora. Y con estas coordenadas estudia la función de la mujer en la Iglesia. Feuillet afirma que las aspiraciones al sacerdocio, reivindicadas por algunas mujeres hoy, están ampliamente cumplidas en la participación en el sacerdocio real que por el Bautismo recibe todo cristiano.

Al final de cada parte del libro vienen las notas incluidas en el texto. Notas que son muy interesantes, e ilustrativas de la amplia erudición exegética que el A. hace gala en este libro. La disposición de las notas puede resultar incómoda al lector, pues difícilmente puede

consultarlas conforme va leyendo el texto; sería muy de desear que, en próximas ediciones, se pusieran las notas al pie de página.

Reiteramos nuestra felicitación al prof. Feuillet por esta espléndida obra de madurez que actualmente se nos presenta en su versión inglesa.

Juan Luis BASTERO

ARIAS REYERO, M. *Jesús el Cristo. Curso fundamental de cristología*, Eds. Paulinas, Santiago de Chile 1983, p. 349.

Más que un libro de investigación cristológica, el volumen que nos ha legado el prof. Arias Reyero es eminentemente didáctico; como dice la contraportada «el libro está escrito pensado en los laicos, catequistas, estudiantes, sacerdotes y colaboradores de la misión de la Iglesia», de aquí que, si desea abarcar a un espectro tan amplio de personas debe sacrificar la profundidad teológica por la claridad y amenidad expositiva. Aunque no por ello esté carente de rigor científico y hondura doctrinal.

El libro consta de doce lecciones y está dividido en cuatro partes de desigual amplitud.

La Introducción consta de tres capítulos, en ella se desea reflexionar sobre el estudio de Cristo. Primeramente el A. se plantea la actualidad del tema cristológico: a qué se debe el interés de muchos hombres por el conocimiento de Jesús. Su vigencia se funda en que «nos muestra en su vida la realización humana de esta respuesta» (p. 29). A continuación —lección 2^o— se pregunta ¿cómo conocer a Jesús? (p. 33). La cristología debe dar contestación a los diversos interrogantes que el hombre actual tiene sobre la persona de Cristo, por ejemplo, la unidad e identidad entre Jesús de Nazaret y el Cristo predicado por la Iglesia. Aquí el A. nos presenta un principio evidente, pero con frecuencia olvidado: «la cristología no puede eludir la respuesta a estas preguntas. Pero tampoco puede hacer de la fe una evidencia histórica. La fe requiere ciertas actitudes y, entre ellas, la humildad de reconocer que desde los datos de la historia, comprendida a la luz de la razón pura y de la ciencia, no se accede a la revelación» (p. 49). Finalmente la lección 3^o muestra el «camino para un encuentro con Jesús» (p. 51). Esta senda nos conduce en primer lugar al estudio de la Sagrada Escritura, en especial los evangelios, donde «se transmite el verdadero rostro de Jesucristo. Una lectura meditada, creyente... da un conocimiento profundo y verdadero de Jesús» (p. 57). En segundo lugar a la fe de la Iglesia, pues «al margen de la adhesión de la fe no se da un conocimiento adecuado de la Persona y obra de Jesús de Nazaret» (p. 60). Adhesión de fe que, originada por el Espíritu Santo, no concluye en el Hijo o en el Paráclito, sino en el Padre —de aquí que la cristología debe ser siempre trinitaria— y debe tener una proyección comunitaria, social, es decir eclesial, pues «sin